

**FEDERICO
PRADES**



EL GOBIERNO MUEVE FICHA

Las recientes propuestas del Gobierno sobre las reformas del sistema de pensiones y del mercado laboral han centrado una buena parte del amplio debate económico durante las últimas semanas. Y no sin razón, ya que la creación de empleo y la sostenibilidad del sistema figuran entre los grandes problemas a los que se enfrenta la economía española. Ambos tienen puntos en común pero no conviene meterlos en el mismo saco puesto que responden a causas distintas, requieren medidas diferenciadas y se desenvuelven en plazos desiguales.

En el caso del mercado laboral la situación clama al cielo. Algo se habrá hecho mal cuando batimos todos los récords de destrucción de empleo y nuestra tasa de paro, próxima al 20 por ciento, es la más alta de los países avanzados. Las causas de esta situación hay que buscarlas en la rigidez de las relaciones laborales junto con unos costes, conjuntamente considerados, que inhiben la contratación. Un aspecto especialmente delicado es la acusada segmentación entre los que gozan de un alto nivel de protección (*insiders*) frente a los que carecen de ella (*outsiders*). La situación es tan grave y desproporcionada que requiere la adopción urgente de medidas. El conocido como manifiesto de los 100 (<http://www.crisis09.es>) presenta un diagnóstico ponderado de la situación y plantea como principales ejes de actuación la promoción de un contrato único con carácter indefinido, un coste de rescisión inicial más moderado pero creciente en función de la antigüedad, la flexibilización de la negociación colectiva al objeto de tener en cuenta la especificidad de sectores y empresas y unas prestaciones por desempleo que, debidamente moduladas, incentiven la búsqueda activa de trabajo.

**EL EJECUTIVO, FORZADO
QUIZÁS POR LAS
CIRCUNSTANCIAS
Y CON CIERTA DEMORA,
HA DADO PASOS
EN LA BUENA DIRECCIÓN**

La sostenibilidad del sistema de pensiones es harina de otro costal. Aquí intervienen elementos demográficos y sociales sobre los que poco se puede hacer. El descenso de la natalidad, la ampliación de la esperanza de vida y el retraso en la incorporación de los jóvenes a la vida laboral al prolongar su formación marcan unas tendencias difícilmente alterables. La ratio entre cotizantes y beneficiarios disminuye a tal ritmo que, en un sistema de reparto –los cotizantes de hoy financian a los perceptores de hoy–, la situación acaba por ser insostenible. En todo caso, difícilmente podremos quejarnos de vivir más años o de que los jóvenes dediquen más tiempo a formarse. A medio plazo, será inevitable retrasar la edad efectiva de jubilación y ampliar las bases de cotización.

**LAS PENSIONES Y EL MERCADO
LABORAL TIENEN PUNTOS EN
COMÚN, PERO NO CONVIENE
METERLOS EN EL MISMO SACO.
SON PROBLEMAS QUE
REQUIEREN DISTINTOS PLAZOS**

Sin embargo, la solución al problema deja ciertos márgenes en cuanto a la voluntariedad, la diferenciación por tipo de actividad, los incentivos a la constitución de fondos privados o el deslizamiento hacia un sistema de capitalización.

En este ámbito, frente a la extrema urgencia de reformar el mercado laboral, se dispone de un horizonte temporal algo más amplio para hacer una transición ordenada.

El elemento común entre ambos problemas reside en las perspectivas de escasa capacidad de creación de empleo. Una reforma en ambos frentes, capaz de impulsar un uso más exhaustivo y eficiente del factor trabajo, reforzaría el potencial de crecimiento, reduciría el desempleo y consolidaría las bases del estado de bienestar.

El Gobierno, forzado quizás por las circunstancias y no sin cierta demora, ha dado, en ambos casos, un paso en la buena dirección. Es necesario, no obstante, concretar, fijar un calendario y aplicar con determinación las medidas más adecuadas y operativas. No cabe utilizar la crisis como arma arrojadiza o marcar líneas rojas para consolidar posiciones partidistas en detrimento del interés general. El consenso y los pactos, cuanto más amplios mejor, pero sin olvidar que la responsabilidad ejecutiva es del Gobierno. La economía española, debidamente gestionada, dispone de una amplia capacidad para remontar el vuelo y recuperar una senda de crecimiento sostenido. Ya tenemos la música, ahora falta la letra. 